

Flores Flavia Estela¹

Nuevos códigos:

Brecha digital desde la formación y capacitación docente

Resumen

El presente artículo analiza los cambios que introdujo el siglo XXI la revolución de la Era Digital en la escuela. Frente a este reto, el objetivo es hacer foco en el desarrollo de competencias y habilidades educacionales para profesores, que les permitan innovar en las aulas del siglo XXI, mirando la complejidad de la “realidad educativa” e implementando estrategias efectivas de alto impacto socioeducativo para los estudiantes y sus comunidades.

*Una de las características de esta época es la aparición de nuevos consumos culturales, a partir de las modificaciones de las prácticas sociales impulsadas por el desarrollo de la virtualidad. La educación no puede ser ajena a esta realidad y a la demanda social y cultural que fracciona el territorio. En la conquista de los nuevos territorios digitales en el siglo XXI se debe realizar un diagnóstico sobre la dificultad entre los recursos tecnológicos y la formación docente y las nuevas tecnologías como desafío generacional. Estas tres cuestiones se enhebran en un solo lienzo que es la **escuela** con la gran influencia de la cultura.*

Es relevante pensar la integración de las Tic en la política educativa y cuestionarnos: ¿Qué sentido educativo se le otorga a la incorporación y el valor del uso de las TIC en la escuela? ¿Cuáles son los grandes desafíos tecnológicos que debe enfrentar el docente hoy en día?

La combinación de Contenidos más Pedagogía más Tecnología serán tres factores fundamentales para la introducción de las TIC en los procesos educativos. Para ello es necesario que reflexionemos sobre nuestro sistema de formación docente, buscando una reestructuración académica que se interrogue sobre cómo aprenden hoy las nuevas generaciones, cómo se comunican y si tener acceso a la información es igual a aprender. En este lineamiento se deben entrelazar de manera transversal, la Educación como Política de Estado, la calidad educativa y la inclusión de las TIC en educación que refleje la experiencia de sus propios ámbitos / contextos laborales (estatal, privado, rural) y el impacto en la implementación de las TIC en dichos contextos y si ha mejorado el proceso de enseñanza aprendizaje.

¹ Profesora y Licenciada en Historia y Ciencias de la Educación

La escuela del siglo XXI: Nuevos territorios y códigos digitales

Los sistemas de educación formal, pilares de la evolución social en los comienzos del siglo XX, se encuentran hoy interpelados por los drásticos cambios que introdujo el siglo XXI con la revolución de la Era Digital. La exigencia de más y mejor educación para todos los países del mundo, es una de las mayores problemáticas socioculturales y socioeconómicas de nuestra actualidad.

Frente a este reto, el objetivo es hacer foco en el desarrollo de competencias y habilidades educacionales para profesores, que les permitan innovar en las aulas del siglo XXI, mirando la complejidad de la “realidad educativa” e implementando estrategias efectivas de alto impacto socioeducativo para los estudiantes y sus comunidades.

La escuela del siglo XXI (deber ser), focaliza nuestra atención como docentes en el interior de las instituciones con costumbres de la escuela tradicional.

Según Alliaud (2014) afirma:

A partir de los cambios sociales, culturales y los avances tecnológicos acontecidos en la fase actual de la modernidad, se han complejizado las demandas a la escuela. Hoy es otra la relación que se establece con el saber (la escuela ha dejado de ser el templo del saber), han variado los vínculos entre las generaciones (achicándose la brecha) y la composición social se ha polarizado. Hoy se le pide mucho a la escuela (desde lo más elemental hasta lo más sofisticado en cuanto a socialización, educación e instrucción); a una escuela que, en muchos aspectos, sigue siendo la misma en tanto mantiene más o menos intacta su “forma escolar” originaria (p.2).

Durante los últimos años hemos observado cómo los avances de la tecnología han impactado en nosotros modificando la forma de pensar y hacer de nuestra sociedad. Estos avances también han provocado la redefinición de las variables de espacio y tiempo.

Una de las características de esta época es la aparición de nuevos consumos culturales, a partir de las modificaciones de las prácticas sociales impulsadas por el desarrollo de la virtualidad.

La educación no puede ser ajena a esta realidad y a la demanda social y cultural que fracciona el territorio.

En la conquista de los nuevos territorios digitales en el siglo XXI se debe realizar un diagnóstico sobre la dificultad entre los recursos tecnológicos y la formación docente y las nuevas tecnologías como desafío generacional. Estas tres cuestiones se enhebran en un solo lienzo que es la *escuela* con la gran influencia de la cultura.

Pareciera que el mundo entero cambia, menos la educación. Si tanto ha cambiado nuestro medio circundante y la forma en que nos comunicamos, ¿podemos pensar que la manera de aprender también ha cambiado?

Por esta razón es necesario desarrollar modelos más acordes a las necesidades que este nuevo siglo nos demanda. La idea es gestionar algunos cambios estructurales en el sistema educativo que permitan plantear, con miras a sentar, las nuevas bases para la educación. Un modelo que contemple la creación de ambientes mediados y enriquecidos para el aprendizaje, que faciliten conectar la escuela con la realidad: una realidad en permanente cambio, un territorio que se desterritorializa momento a momento (De Elorza Feldborg, 2018).

¿Cómo pensamos en un aprendizaje trascendente? Para comenzar veamos a Finkel (2008) que nos habla sobre el “interés” en aprender como sinónimo de necesidad, el interés es inmediato y propio, y el docente debe estar atento a crear necesidades de aprendizaje en los alumnos, a través de propuestas (preguntas, problemáticas) cruciales no solo vinculadas con el contexto del alumno sino que conduzcan a los alumnos a reconocer que con los conocimientos que ya poseen, no logran resolver dicha situación, por lo tanto deben “salir” en la búsqueda de nuevos aprendizajes.

Finkel (2008) afirma:

La Buena Enseñanza es la creación de aquellas circunstancias que conducen al aprendizaje relevante, describe un interés para enmarcar dicha actividad. En la práctica se observa cuando los profesores se comprometen a una multitud de actividades para ayudar a los estudiantes a aprender, dejando de lado al docente solo narrador; por ejemplo, no solo promover la lectura de un texto, sino organizar alguna actividad relativa como promover el debate e intercambio de opiniones entre los estudiantes sobre lo leído (p.43).

Es relevante pensar la integración de las Tic en la política educativa y cuestionarnos: ¿Qué sentido educativo se le otorga a la incorporación y el valor del uso de las TIC en la escuela? ¿Cuáles son los grandes desafíos tecnológicos que debe enfrentar el docente hoy en día?

Los docentes debemos, entonces, comenzar a transitar procesos de investigación de nuestra propia práctica educativa, adaptándola a los nuevos contextos brindados por estos nuevos territorios y con ambientes didácticos que estimulen y promuevan nuevas formas de enseñar y de aprender.

En este lineamiento se deben entrelazar de manera transversal, la Educación como Política de Estado, la calidad educativa y la inclusión de las TIC en educación que refleje la experiencia de sus propios ámbitos / contextos laborales (estatal, privado, rural)

y el impacto en la implementación de las TIC en dichos contextos y si ha mejorado el proceso de enseñanza aprendizaje.

En la sociedad de las llamadas Nuevas Tecnologías con sus innovadoras formas de convivencia, se vislumbra la demanda de nuevas propuestas, recursos y soluciones a las problemáticas que surgen, y la enseñanza no puede quedar al margen de esta dialéctica.

Hoy ya nadie discute como evidencia de nuestra realidad de educadores la existencia de una "brecha digital" (Castells, 2001).

Lo expresa claramente Moreira (1999), cuando afirma que: "hoy es impensable desarrollar cualquier actividad educativa sin recurrir ni apoyarse en alguno de estos materiales y medios pedagógicos. De modo similar podemos decir que, sin materiales, no es posible llevar a la práctica del aula un programa de innovación educativa".

Se impone un análisis de estos nuevos contextos tecnológicos en relación con las variables de tiempo, espacio, simultaneidad y recursos, adaptándolos a las nuevas demandas de aprendizajes que requieren hoy en día nuestros jóvenes.

La conformación de redes sociales a través de la comunicación y el diálogo, basados en una educación que integre las potencialidades de interactividad que brindan las TIC para el aprendizaje colaborativo, son cuestiones indispensables para afrontar los desafíos presentes en las organizaciones. Esto se configura como condición para el desarrollo de un aprendizaje organizativo en las diferentes comunidades en el actual contexto físico-virtual (De la Riestra, 2009).

La combinación de Contenidos, más Pedagogía, más Tecnología serán tres factores fundamentales para la introducción de las TIC en los procesos educativos. Para ello es necesario que reflexionemos sobre nuestro sistema de formación docente, buscando una reestructuración académica que se interrogue sobre cómo aprenden hoy las nuevas generaciones, cómo se comunican y si tener acceso a la información es igual a aprender.

Los ambientes educativos, tal como los conocemos, han comenzado a transformarse fuertemente en la actualidad para adaptarse a la sociedad de la información. Sin embargo, el aula de clase, los procesos de enseñanza-aprendizajes que desarrollen las instituciones educativas tradicionales parecen presentar cierta rigidez para una formación futura. La dificultad de este proceso nos lleva a interrogantes, a innovaciones, a muchos y diversos debates, en definitiva, a la reflexión. Por ello, debemos pensar una escuela para alumnos del siglo XXI.

Sin duda, en esta sociedad, donde nos encontramos frente a nuevos escenarios educativos es importante realizar una reflexión acerca del quehacer docente. En principio entender la educación como un proceso de transformación es la clave, una educación adaptada a las necesidades, exigencias y cambios de la sociedad contemporánea.

Actualmente se habla sobre la era digital, la cual está llena de elementos enriquecedores y muy seguramente llamativos para nuestros estudiantes, entonces por qué relegarla o prohibirla cuando puede ser un excelente recurso que podría funcionar como punto de enganche para la creación de secuencias didácticas, proyectos, actividades e incluso entretenimiento regulado.

En consonancia, se requieren docentes mediadores capaces de conectarse con el mundo digital en pro de un mejor proceso de enseñanza – aprendizaje, permitiendo la construcción de un futuro conforme a las requerimientos del presente siglo, por ejemplo sería ilógico seguir mandando a nuestros estudiantes a realizar trabajos en máquinas de escribir habiendo otros recursos, es decir, que se hace necesario aprovechar las potencialidades no solo de las diversas herramientas sino también de nuestros estudiantes que viven en la onda de la tecnología.

Cabe resaltar que es fundamental educar en el buen uso de estos recursos, ser docentes abiertos, dispuestos y con proyección a brindar una educación de calidad.

Los docentes debemos dejar de resistirnos a los cambios, las tecnologías han irrumpido en el mundo y para nuestros jóvenes las Tic representan una importante herramienta para socializar, a su vez los nuevos escenarios han sido muy beneficiosos, después de todo por esa razón podemos estar aquí y ahora aprendiendo.

Al principio pensé seriamente en "rediseñar" la escuela, pero cada vez que avanzo y encuentro nuevos desafíos me convengo más que lo beneficioso para todos es "pensar algo nuevo" (Thinking out of the box - Pensar fuera de la caja). No es beneficioso trabajar sobre estructuras rígidas, que dificultan la implementación de nuevas tecnologías, ya sea por la escasez del recurso tecnológico (mayoría de escuelas sin tecnología) cómo por la escasez del recurso humano capacitado y decidido a emprender esta empresa. En este lineamiento, surgen una variedad de interrogantes: ¿Cómo debería ser la escuela del Siglo XXI? ¿Qué contenidos pedagógicos tendríamos que incluir? ¿Cuáles son los recursos con los que contamos en la inmediatez del proceso y cuáles podemos proyectar? ¿Quiénes son nuestros alumnos? ¿Todos estamos enfocados en las Tic y cómo implementarlas? ¿Conocemos a los destinatarios de esa escuela? ¿Conocemos el objetivo a lograr con la escuela que estamos pensando? ¿Cuáles son las habilidades que necesitamos desarrollar en los futuros ciudadanos y profesionales producto de nuestra enseñanza?

A modo de cierre, el gran reto de la escuela del siglo XXI, es poder superar desde lo generacional esta brecha digital desde la formación y capacitación docente y acercar a la escuela los códigos de los nuevos territorios digitales. El reto global reclama de manera urgente docentes y profesores protagonistas del cambio, innovadores, creativos y comprometidos. Para ello la formación docente debe hacer foco en el desarrollo de competencias y habilidades que le permitan innovar en las aulas del siglo XXI, mirando la complejidad de la realidad educativa e implementando estrategias efectivas de alto

impacto socioeducativo para los estudiantes y sus comunidades. El cambio y transformación se inician en nosotros como docentes, alentarnos a realizar un trabajo diferente y profundo para entender desde dónde venimos y hacia dónde vamos en la educación del Siglo XXI.

BIBLIOGRAFIA

- ✓ Alliaud, A. (2014). *El campo de la práctica como instancia privilegiada para la transformación del oficio de enseñar*. Recuperado de https://cedoc.infed.edu.ar/upload/030108El_Campo_de_la_Practica__A._Alliaud.pdf
- ✓ Area Moreira, M. (1999): “Los materiales curriculares en los procesos de diseminación y desarrollo del currículum”, en: Escudero, J.: *Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Madrid: Síntesis
- ✓ Castells, M. (1996). *La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.
- ✓ De Elorza Feldborg, G. (2018). *Nuevos territorios educativos del siglo XXI*. Recuperado de https://ead01.ufasta.edu.ar/pluginfile.php/419615/mod_resource/content/2/MODULO%20III%20-%20POLITICA%20EDUCATIVA%20FASTA.pdf
- ✓ De la Riestra, M. (2009) “Estudio sobre las posibilidades de las “plataformas para educación virtual” (e. learning) en el aprendizaje organizacional. Aportes para el diseño de sistemas educativos”. Tesis doctoral. Doctorado de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Argentina. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2133/1357>
- ✓ Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Universidad de Valencia. Barcelona. Introducción y capítulos 1 y 4.
- ✓ Flores, F. E. (2018). *Política Educativa*. Recuperado de https://www.flipsnack.com/flaviaf2018/tif_flores_flavia.html
- ✓ <https://goo.gl/images/ChDANU>
- ✓ Pérez, L. (18 de noviembre de 2008). Reflexiones de Mafalda y sus amigos sobre las TIC en la Educación. (mensaje en un blog). Recuperado de <http://lucianapv.blogspot.com/2008/11/reflexiones-de-mafalda-y-sus-amigos.html>